Christiane F. y su calvario.

CHRISTIANE V. FELSCHERINOW Y SONJA VUKOVIC

"Yo, Christiane F. Mi segunda vida"

ALPHA DECAY

AUTOBIOGRAFÍA Miedo y asco en Berlín. ¿Segundas oportunidades? Veamos. La primera vida de Christiane F., la estrella yonqui que empezó a prostituirse a los 13 años para poder pagarse las dosis de heroína y cuya historia, aireada en el libro ***"Yo, Christiane F. Hijos de la droga"*** (1979) y en su adaptación cinematográfica de 1981, sacudió y trastocó a un par de generaciones, acabó pronto. Con 15 años, justo cuando su nombre empezó a ocupar portadas de diarios, su madre la mandó a casa de su abuela para alejarla de la droga y el mundo le perdió la pista. La segunda vida, sabemos ahora, empezó justo entonces y, visto lo visto, tampoco fue mucho mejor. ¿Segundas oportunidades? Parece que no. *"A los 51 años me encuentro en el estadio previo a la cirrosis. Desde 1989, mi hígado está inflamado de forma permanente. Tengo hepatitis C. La cepa más agresiva que se puede contraer en Europa. Sudo sin parar, incluso a diez grados bajo cero"*, leemos nada más empezar **"Yo, Christiane F. Mi segunda vida"** (2013), nuevo relato autobiográfico que, con la ayuda de la periodista Sonja Vukovic, ilumina los auges y recaídas de la niña de la estación del Zoo.

Un relato descarnado y cruel, doloroso y revelador –*"Dios mío, soy y seré siempre una yonquiestrella"*, confiesa–, que confronta la efervescencia creativa de la neue deutsche welle –con Christiane haciendo buenas migas con miembros de Einstürzende Neubauten– con la miseria personal, los constantes tropezones y la inevitable recaída en las drogas. Aun así, si hay algo que sorprende de este retablo de vidas nada ejemplares es la honestidad brutal con que se enfrenta a su propio pasado, ya sea para expresar su ligera decepción cuando finalmente conoció a David Bowie en persona, narrar cómo se volvió a enganchar a la heroína en Hamburgo o dar cuenta de cómo los servicios sociales la separaron de su hijo Philippe. Una historia nada épica que añade un segundo volumen a una andanza abollada y despedazada. Una vida de novela que, lamentablemente, está protagonizada por una persona de carne y hueso que padece hepatitis C y cirrosis y necesita la metadona para mantenerse en pie. Un drama demasiado real para pasarlo por alto. **DAVID MORÁN**

DINAW MENGESTU

"Todos nuestros nombres"

LUMEN

NOVELA Después de la solo publicada aquí en catalán ***"Nens de la revolució"*** (2007) y ***"El lugar del aire"*** (2010), el etíope-estadounidense Dinaw Mengestu (Adís Abeba, 1978) sigue explorando dramas de la diáspora africana en esta conmovedora **"Todos nuestros nombres"** (2014). Mengestu ha dicho querer situar el relato *"entre el fin del colonialismo y el ascenso de los regímenes autoritarios y dictatoriales a través de África"*, en los días de los sueños socialistas panafricanos. Pero "Todos nuestros nombres" se preocupa menos por el detalle político (no aparecen, por ejemplo, figuras reales con nombre y apellido) que por el estudio íntimo y poético, cargado de sensibilidad, de sus personajes.

El libro alterna entre dos voces diferentes: la de un narrador sin nombre, de orígenes humildes, que aspira a ser escritor y traba amistad en el entorno universitario de Kampala con un activista político que trama un fallido golpe de estado; y el de Helen, trabajadora social estadounidense (*"ponía vendas a almas en pena y corazones rotos"*) que se enamora del joven inmigrante, en teoría llamado Isaac, al que le ha tocado supervisar.

Ambos relatos se entrecruzan, reflejan, complementan. Al final, esas dos voces revelan claros puntos de contacto. Todos los personajes del libro buscan lo mismo: llenar vacíos en sus vidas, sentirse más completos, quizá a través de la redención del amor. *"Lo que no sabía hasta entonces era que querer a alguien y sentirse querido a su vez era el mejor ejercicio para el corazón, el ejercicio de fortalecimiento necesario para hacer algo más que limitarse a ir tirando en la vida"*. **JUAN MANUEL FREIRE**

GYÖRGY FALUDY

"Días felices en el infierno"

FULGENCIO PIMENTEL Y PEPITAS DE CALABAZA

MEMORIAS De verdadero acontecimiento hay que calificar la aparición en castellano de esta obra del autor húngaro Faludy (1910-2006), publicada en inglés en 1962 y no editada en su país hasta 1989, después del derrumbe del régimen comunista. Uno de los primeros testimonios en dar cuenta del "terror rojo" instaurado en los países del este de Europa tras la Segunda Guerra Mundial, **"Días felices en el infierno"** narra, en sus caudalosas seiscientas páginas, quince años de la vida del poeta, los comprendidos entre 1938 y 1953, cuando fue liberado del campo de trabajo en el que había sido internado en 1949.

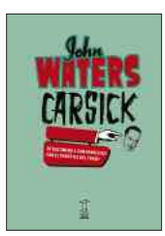
Dividido en cinco partes, hace recuento de su estancia en París tras exiliarse de Hungría en 1938, su posterior huida al norte de África tras la invasión nazi, su estancia en los Estados Unidos y su regreso a Budapest después de finalizar la guerra, consciente de que los nuevos tiempos no eran los mejores para un artista con su apasionado compromiso humanista.

Cuajado de anécdotas y reflexiones, Faludy no pierde nunca la sonrisa ni la esperanza y, entre lo kafkiano y lo terrorífico, da cuenta de unos años decisivos del siglo XX. La parte africana es absolutamente deslumbrante: el reflejo de un mundo ya perdido, entre "Las mil y una noches" y las evocaciones conradianas. La edición se completa con un magnífico epílogo a cargo de Alfonso Martínez Galilea, también traductor. **JUAN CERVERA**

JOHN WATERS

"Carsick"

CAJA NEGRA



DIARIO DE VIAJE El Rey de la Basura acepta un reto editorial: viajará a dedo, desde su Baltimore natal hasta San Francisco, y lo contará en un libro. Con 66 años, el firmante de "Pink Flamingos" (1972) no se oxida y su diario de viaje no es, por supuesto, convencional. Lo divide en tres partes, con "lo mejor y peor" que podría pasar –todo imaginado, claro–, y finaliza con el recuento de los sucesos reales de la aventura.

Encuentros con estrellas del porno (gay) retiradas, exactores de sus filmes reconvertidos en tenderos y otras alucinaciones entre lo trash y lo culto... Verdad: el trayecto con Here We Go Magic, samaritanos en ruta que lo "levantan", como se expresa en esta traducción argentina. **JC**

SEBASTIÃO SALGADO

"De mi tierra a la Tierra. Memorias"

LA FÁBRICA

MEMORIAS Donde el fotógrafo brasileño hace un repaso veloz, pero muy emotivo, sobre su deriva personal y profesional. Sus interminables viajes por todo el planeta para plasmar su visión de los más desfavorecidos en unas fotografías ya icónicas –y de las que en este volumen se incluyen un par de docenas– lo llevan, finalmente, de retorno a su lugar de nacimiento con una renacida conciencia ecologista.

El libro, ensamblado junto a la periodista francesa Isabelle Francq, es el complemento perfecto al visionado de "La sal de la Tierra" (2014), el documental realizado por Juliano Ribeiro Salgado –su hijo mayor– con aportaciones del director alemán Wim Wenders. **JC**